

Lunes 6 de Mayo de 2019 (3º de Pascua)

*Señor, sacia mi vida con el alimento que perdura y da Vida Eterna*

**Hch 6,8-15 Hacía grandes signos y prodigios**

**Sal 118,23-24.26-27.29-30 Mis delicias son tus preceptos**

**Jn 6,22-29 Dios espera que creáis en aquel que él ha enviado**

Los cristianos, hoy, estamos llamados a dar testimonio de Cristo en medio de un mundo hostil al mensaje cristiano. Un mundo laicista que no quiere saber nada del Resucitado. Pero no temamos. Seamos valientes y sigamos los caminos del evangelio. Quizás no estemos preparados para pronunciar discursos elocuentes. No importa. El Señor nos conoce. Sabe cómo somos y lo que tenemos y cuenta así, con cada uno de nosotros, para ser sus testigos con toda nuestra vida, que es el mejor testimonio, y el discurso más elocuente si estamos conformados en Cristo y le seguimos fielmente.

Muchas personas en nuestros entornos, como la gente de Cafarnaúm, andan bastante desconcertados, buscando y no encontrando respuesta al sentido de sus vidas. Hay buena voluntad en mucha gente. Lo que necesitan es que alguien les ayude. Si nosotros los que nos decimos cristianos les ayudamos con nuestra palabra y nuestras obras, pueden llegar a entender que la respuesta a sus vidas se llama Jesús y entonces podrán pasar del pan humano y caduco al verdadero Pan de la Vida que es Cristo. Entonces, ya no buscarán a Dios por los favores que esperan de Él, por el interés personal o por un sentido meramente de precepto, porque les ha dado de comer llenándoles el estómago de pan, sino que le buscarán por lo que es él mismo, el Maestro de Vida, alimento que sacia, perdura y da Vida Eterna.

Sábado 11 de Mayo de 2019 (3º de Pascua)

*Señor, puestos a tus pies te adoramos profundamente*

**Hch 9,31-42 Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los apóstoles**

**Sal 115,12-17 Bendito sea el nombre del Señor**

**Jn 6,60-69 Ya no os llamo siervos, a vosotros os llamo amigos**

Los apóstoles tienen muy claro que la elección no es cosa suya, sino de Dios. Es Dios quien elige. Cada uno de nosotros los cristianos, desde nuestro bautismo somos elegidos, llamados a ser testigos del Resucitado en nuestro mundo de hoy con la misión de dar a conocer el Plan Salvador de Dios y la persona de Jesús como Camino, Verdad y Vida.

Somos elegidos y enviados personalmente por Cristo, pertenecemos a su Iglesia y formamos parte de ella. Puede que nos sintamos pequeños, indignos y débiles en nuestra tarea misionera. Si es así recordemos lo que nos dice el Salmo: "**Dios elige precisamente a los más débiles, levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre para sentarlo con los príncipes.**" Sea cual sea la edad, como nos sentimos o la situación en la que hemos sentido, la vocación cristiana y el modo como hemos sido elegidos y enviados, lo que Dios espera de nosotros es que respondamos con generosidad y prontitud a ese llamamiento. Que cada uno con nuestras cualidades colaboremos en la salvación del mundo, en la tarea de la nueva evangelización.

Señor, aquí tienes mi vida para lo que necesites. Gracias por contar conmigo.

Miércoles 8 de Mayo de 2019 (3° de Pascua)

*Llámame, Señor, para que vaya a ti y sacies mi hambre y mi Sed*

**Hch 8,1b-8 Los que se dispersaron iban difundiendo la Buena Noticia**

**Sal 65,1.3-7 ¡Qué admirables son tus obras!**

**Jn 6,35-40 El que viene a mí no pasará hambre**

La Comunidad cristiana a pesar de las persecuciones, lejos de extinguirse se hace más misionera y la fe en Cristo comenzó a extenderse. De manera que no hemos de asustarnos ni tener miedo si hoy experimentamos dificultades y persecuciones nosotros.

A lo largo de la historia cuando a la Iglesia le han cerrado unas puertas para intentar acabar con ella, siempre se le han abierto otras y el Espíritu del Señor ha ido conduciendo a la Iglesia de manera que nunca faltará el anuncio de la Buena Noticia y la vida de sus comunidades como testimonio ante el mundo. Si tenemos fe y una convicción que comunicar lo haremos de una manera o de otra. Nada ni nadie nos hará callar. Obedeceremos a Dios antes que a los hombres, como hicieron los discípulos que nadie logró hacerlos callar.

***“Yo soy el pan de la vida”*** dice Jesús en el evangelio. ***“El que viene a mí... el que cree en mí... el que ve al Hijo y cree en él no pasará hambre y nunca tendrá sed”***. Mi Padre quiere que todos los que vean al Hijo y crean en él tengan vida eterna, y yo les resucitaré el último día.

Con Dios así a nuestro favor ¿Quién nos hará temblar? La batalla está ganada de antemano, la ha ganado Cristo. Si creemos en él ni pasaremos hambre, ni nos perderemos. Él nos resucitará el último día y tendremos Vida Eterna.

Jueves 9 de Mayo de 2019 (3° de Pascua)

*Señor que crea en ti y responda a tu llamada con prontitud*

**Hch 8,26-40 Adelántate y ponte junto a ese carro**

**Sal 65,8-9.16-17.20 Pueblos, bendecid a nuestro Dios**

**Jn 6,44-51 El que cree tiene vida eterna**

Felipe guiado por el Espíritu se pone al lado del eunuco etíope, sube a la carroza y le acompaña en el camino explicándole las escrituras. Es lo que hizo Jesús en su encuentro con los de Emaús. Lo que tenemos que hacer hoy nosotros. Salir al encuentro del otro, ponernos a su lado, en “su carroza” en su vida y acompañarle en el camino explicándole las escrituras. Lo mismo que hizo Jesús con los de Emaús iluminarles con la Palabra para que entendieran los planes de Dios para su vida.

En el evangelio la idea principal es la fe en Jesús como condición para la vida: ***“Os aseguro que el que cree tiene vida eterna”***. Lo que escandaliza a muchos era que Jesús, cuyo origen y padres “creían conocer”, se presentara como el enviado de Dios y hubiera que creer en él para tener vida. ***“Nadie puede venir a mí si el Padre que me ha enviado no lo atrae”*** dice Jesús. Es decir, la fe es un don de Dios, pero a la que es preciso responder con la decisión personal.

Nosotros los cristianos tenemos motivos suficientes para alegrarnos y sentir que estamos en el camino de la vida. Vida que nos comunica el mismo Cristo Jesús con su Palabra y en la Eucaristía. La misma vida que consiguió para nosotros al entregarse en la Cruz para la salvación de todos.

Cuantas gracias te damos, Señor, por amarnos tanto y de esta manera. No te merecemos, pero, ¡Cuánto te necesitamos!

Viernes 10 de Mayo de 2019 (3º de Pascua)

*Señor, haz de mí sal de la tierra y luz del mundo*

**Hch 13,46-49 Te he puesto como luz de las naciones**

**Sal 22,1-6 El Señor es mi pastor nada me falta**

**Mt 5,13-19 Vosotros sois la luz del mundo**

A nosotros se nos ha anunciado la Palabra de Dios, para que seamos luz, y llevemos la salvación a toda la tierra. ¿Somos valientes en anunciarla como Pablo y Bernabé? ¿Buscamos que Cristo, la Luz, el Camino y la Vida para todos sea conocido? ¡Cuántos están ansiando encontrar a alguien que oriente sus vidas y les dé sentido! Y ¡Cuántos! Si nuestra vida irradia toda la inmensa luz que recibimos, se acercarían a decirnos: muéstranos de donde sacas tú las fuerzas para ser así, para superar las dificultades; dinos dónde encuentras tú la alegría, la esperanza y la ilusión.

Jesús en el Evangelio de hoy nos invita precisamente a ser Sal que de sabor. Luz para alumbrar el camino, que responda a las preguntas y a las dudas y que disipe la obscuridad de tantos que padecen cegueras o se muevan en la obscuridad. A ser como una ciudad puesta en lo alto de un monte que guíe a los que andan buscando camino por el descampado, que ofrezca un punto de referencia para la noche y cobijo para los viajeros. Una ciudad como Jerusalén que ya desde lejos, alegra a los peregrinos con su vista. Es decir, que nuestra fe y la vida que Dios nos comunica no se quede en nosotros mismos, sino que repercuta en el bien de los demás.

Martes 7 de Mayo de 2019 (3º de Pascua)

Señor y Dios mío, pan del Cielo, aliméntanos como necesitamos

**Hch 7,51-8,1a Señor Jesús, recibe mi espíritu**

**Sal 30,3-4.6-8.17.21 Tú eres mi roca y mi fortaleza**

**Jn 6,30-35 Yo soy el pan de vida**

Hay un paralelismo en la muerte de Esteban y la de Jesús. A ambos les acusan ante el Sanedrín unos testigos falsos tachándoles de blasfemos. Los dos son ajusticiados fuera de la ciudad. Los dos mueren entregando su espíritu en manos de Dios y perdonando a sus enemigos.

Hoy somos invitados a creer en la Resurrección de Cristo y a vivir la Pascua como hizo Esteban. Las dificultades nos pueden venir cuando con nuestras palabras y obras seamos testigos de la verdad, que siempre resulta incómoda a algunos. Entonces, hemos de estar dispuestos a experimentar en nosotros las persecuciones y fatigas, las dificultades y los problemas por el evangelio. Imitar a Cristo no solo en lo fácil sino en la entrega, en la muerte y el perdón a nuestros enemigos.

Juan en el evangelio establece el paralelismo entre Moisés y Jesús. Entre el pan que no sacia y el pan que da la Vida Eterna. No nos conformemos con saciarnos solo nosotros de ese Pan, sino distribuyámoslo a los demás.

Anunciemos a Cristo Resucitado como el que sacia todas las hambres que podamos sentir, las de cada uno personalmente. Que con nuestro ejemplo y testimonio conduzcamos a cuantos más mejor a la fe en Cristo y a la Eucaristía: ***“El Pan que baja del Cielo y da la Vida al mundo”***.

Domingo 12 de Mayo de 2019 (4º de Pascua)

*Disfruta de escuchar a Dios y goza con su Palabra*

**Hch 13,14.43-52 Se congregó toda la ciudad a escuchar la Palabra**

**Sal 99,2-5 Somos su pueblo y ovejas de su rebaño**

**Ap 7,9.14b-17 Los apacentará y guiará a manantiales de agua viva**

**Jn 10,27-30 El Padre y Yo somos uno**

Salimos del corazón del Padre. Él nos ha creado y somos suyos, y su mayor deseo es que volvamos de nuevo a su corazón. Vivir en este mundo no nos va a resultar fácil ni sencillo: es vivir en tribulación para después poder gozar del abrazo incondicional del Padre. Pero, a veces, nos cansamos, tiramos la toalla y nos dejamos llevar por la corriente, por lo que hacen los demás.

Pero el Señor no cesa de buscarnos para que respondamos a su amor y ponernos en el lugar que nos tiene reservado en su corazón, para que nada ni nadie nos puede arrebatarse de su mano.

Sin embargo, en nuestra libertad, cada momento de nuestra vida estamos eligiendo entre vivir con Dios o de espaldas a Él. Nadie nos puede arrebatarse de la mano de Dios si nosotros elegimos estar con Él: ni política, ni ideologías, ni religiones... solo nuestra voluntad, nuestro deseo, son los que nos pueden llevar a Dios o apartarnos de Él.

A veces, cuando miramos a nuestro alrededor y vemos lo que vemos, nos entran los miedos pero ¿Acaso alguien o algo, nos puede quitar la fe, la libertad, si decidimos estar con Él? ¿No hemos elegido libremente al Señor? ¿por qué culpar de nuestra debilidad e incoherencia a los demás? Se fiel, ten fe, mantente firme porque no estás solo, tu Dios está contigo. La fe en Cristo nos une con el mismo amor que le une a Él con el Padre, entonces ya todos somos en Cristo y por Él, todos en Dios.

## *Pautas de oración*

**Nadie puede arrebatarse nada de la mano de mi Padre**



**Yo y el Padre somos uno**

***DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES***